FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

TUCUMAN

306

LA POSTA

Maestro ROSARIO SANTILLÁN Escuela Nº 24

Fojas 66

1er Envío

OBSERVACIONES

Folklore Argentino.

1

Escuela Nacional

Nº 24.

La Posta.

Tucumán

Rosario Santillán

Setiembre 2 de 1921.

Nº 1.

A. b. y prácticas supersticiosas.

(a) Supersticiones relativas á fenómenos naturales ó naturaleza inanimadas.

Localidad.— La Posta. Tucumán.
E. Nacional Nº 24.
Remitido por. Rosario Santillán.
Datos recogidos de la gente del pueblo.

—

Las tempestades son tenidas como muestras de la ira del Señor contra los malos. Las gentes rezan y hacen llorar á los niños, implorando la clemencia de Dios.

— Para disipar las tempestades eléctricas el hijo mayor de la flia. hace una cruz de sal sobre una piedra en dirección á la nube tempestuosa.

— Para evitar el granizo, se quema cera negra (de alpanista, busquello), ó bien, asta de buey madrino. También se pone en el patio un huevo de punta, se quema palma bendita, etc.

— Para evitar la caída del rayo en las casas, los campesinos tienen la precaución de cubrir todos los útiles y herramientas de acero ó filosas y brillantes. Igual cosa se hace con los espejos.

— Se asegura que el rayo cae en la cueva de las víboras.

— El temblor de tierra es muy temido. Según las creencias de las gentes no se debe permanecer bajo techo ni co

rrer mientras dure. Se postran y rezan.
— Si hay temblor en Agosto se dice que el año será lluvioso.
— En los torbellinos de polvo se dice que anda el diablo bailando y para que se aleje se hace la señal de la cruz, diciendo, "cruz", "cruz", "cruz" ó cruz diablo, 3 veces.
— Si se quiebra la escarcha se dice que corre viento.
— Se dice que las primeras ráfagas de viento traen enfermedades.
— Los espejos rotos y los cuadros mal colocados, son señal de jetta.
— Las brasas que se pegan á la prava, anuncian visitas.
— Las luces q' aparecen en los campos, se dice que son producidas por los "tapaos" de los antiguos. Los pregos patios son considerados también como "almas en pena".
— Las manchas que se ven en la luna se dice que son la Virgen con su Niño, que van en el "burrito".
— Cuando el cielo se cubre de cirros, se dice que muere un niño.

(b) Supersticiones relativas á plantas y árboles.

E. Nacional Nº 24.
Localidad. — La Posta. — Tucumán.
Remitido por la directora. Rosario Santillán

—Los árboles elevados, especialmente las coníferas, se dice que atraen el rayo.
—Que la ruda evita las brujerías, siendo más eficaz el inchicuil, pues á la 1ª ya la van venciendo las brujas.
—El calauchin aleja las brujas y debe plantarse alrededor de las casas.
—De la higuera se dice que no tiene flor porque la Virgen la maldijo. Que habiendo pasado la Virgen con su niño una vez por cerca de una higuera, ésta dejó caer una flor, que espantó el "burrito" de la Virgen haciéndola caer. Se afirma que a la siesta vienen los duendes a "sestear" en las higueras.
— Se dice que el quebracho tiene "mal aire" y que ataca á las personas "que las desconoce", las que son atacadas por un gran escozor en la piel que se "enroucha".

fin

(c) Supersticiones relativas á los animales

Localidad La Posta. Tucumán
E. Nacional Nº 24.
Remitido por: Rosario Santillán

La lechuza que se aproxima gritando a una casa, anuncia la muerte de alguno de la flia.

— Los perros q' aullan, las gallinas que se asustan ó lloran, se dice q' anuncian q' anda el alma de alguien q' va á morir ó un espíritu malo.

— Si un animal tiene miedo á una persona, es señal de que ésta está próxima á morir.

— Se cree que, de los huevos pequeños y sin yema que ponen algunas gallinas, nace el basilisco, el cual sube al techo y mata con la mirada á todos los que ve. Dichos huevos son destruidos inmediatamente á fuego.

— Son anuncios de visita: el picaflor q' baila en la puerta de la casa, el grito del quintoré, el gato que se lava la cara, etc.

— La mariposa blanca cuando se posa en una persona, se dice q' le anuncia que recibirá carta.

— La araña blanca q' desciende ó camina sobre una persona, se dice que le anuncia suerte.

— Se dice que la mula no se multiplica porque doy una coz

al Niño Jesús.

— Si el buey se echa tierra en ello mismo cuando ara, anuncia lluvia.

— Las mariposas negras anuncian desgracia.

— Las guineas y las palomas acarrean desgracia, según el vulgo.

Nº 4.

(d) Supersticiones relativas á las faenas rurales.

E. Nacional Nº 24
La Posta. — Tucumán
Remitido por Rosario Santillán

— El año bisiesto es considerado como malo para la agricultura.
— En creciente de la luna no se siembra porque los sembradíos se "enviciaú", es decir, se desarrollan las plantas demasiado y no dan frutos.
— Cuando las plantas de guía se "enviciaú" se les corta los "cogollos" á las guías.
— Para que los perales, manzanos, fructifiquen pronto, se les estropea á palo los gajos, ó se los carga con huesos.
— Después de la Candelaria, los labradores no siembran maíz, porque no produce bien, pues, los hielos no le dejan madurar.

Nº 5.-

(e) Supersticiones relativas al juego.

E. Nacional Nº 24.-
La Posta. — Tucumán.
Remitido por Rosario Santillán.
Datos suministrados por Alberto Aguilar de 40 años y José Ramirez de 50 años.

— Las prendas ú objetos ganados en el juego no se deben vender, ni dar, etc, porque "se pierde la suerte".

— Si una persona ve la luna nueva por 1ª vez en el mes, hacia su derecha, tendrá suerte en el juego durante este tiempo.

— Cuando un jugar tira la taba tiene la precaución de que "la punta" vaya hacia adelante, para que caiga suerte. Si al hacer suerte "los cuernos" de la taba quedan hacia el jugador, es señal de que echará otra suerte.

— Más de tres suertes seguidas se llama "Chorrera" y "trás de Chorrera", el jugador tiene la experiencia de que perderá.

— Para tener suerte en el juego, el individuo que encuentre varias víboras reunidas las cubrirá con el saco y se irá sin dasse vuelta Calculando que las víboras se hayan ido volverá y recogerá el saco, poniéndose el cual ganará siempre en el juego.

— El jugador q' lleva consigo pie

dará imán, gana siempre.

(f) Supersticiones relativas á la muerte ó juicio final.

La Posta — Tucumán.
Esc. Nacional Nº 24
Remitido por Rosario Santillán
Datos recogidos de la gente del pueblo.

— Se cree que las personas cuya agonía se prolonga, desean ver á algún ser querido ó comunicar algún secreto.
— Las personas q' mueren sin confesarse se cree que van al Infierno.
— Antes de morir una persona, debe recocilíase con sus enemigos para que su alma no ande en pena. Si alguna persona no perdona al enfermo "ella cargará con la culpa".
— Si una persona tiene una deuda ó compromiso y muere sin cumplirlo, sus deudos deben hacerlo, para que el alma no sufra.
— La pieza en q' muere una persona no es barrida durante los 9 días que dura "el rosario", para que no salga el alma.
— Si llueve el día en que se realiza el sepelio de un persona, se dice que "el alma del difunto ha subido al cielo".
— Es costumbre sacar el taco a los botines de los muertos, para que no hagan ruido cuando vayan al cielo.
— No se les deja tampoco botones,

ni broches, ni joyas, ni nada que sea ostentación de lujo, pues, deben presentarse humildemente ante Dios.

— Los niños que mueren sin bautismo se dice que se hacen duendes. Otros afirman que van al Limbo (lugaroscuro).

— En las manos "del angelito" se pone un jarro para que dé de beber á los padres y padrinos q' hayan ido al infierno. También se les ata a la cintura un cordón para que saque las almas de aquellos del infierno.

— Cuando una persona muere con los ojos abiertos se dice q' es señal de que morirá otro de la casa. Igualmente si falta la tierra al cerrar la sepultura.

— fin —

Nº 7.

(g) Supersticiones relativas á fantasmas, espíritus y duendes.

E. Nacional Nº 24
La Posta. — Tucumán.
Remitido por: Rosario Santillán.

— Al duende se lo caracteriza por un hombrecillo muy pequeño, sombrero grande, de largas barbas blancas, con una mano de hierro y otra de lana. Sale de los barrancos á la siesta y asusta á los pilletes, se lleva á los llorones y persigue á las niñas bonitas.

— Cuando se producen ruidos á la siesta ó de noche sin que una causa visible los justifique, ó se sienten voces, cuya procedencia no se puede averiguar, se dice que anda el espíritu de alguna persona que va á morir y viene a despedirse. A esto se llama un espanto.

— Se afirma q' las almas condenadas aparecen en la tierra en forma de perros lanudos, jabalies, mulas, principalmente en determinados puntos, por lo que las gentes no se atreven á pasar de noche, pues, se cuenta q' dichos fantasmas estropean á las gentes y hasta las fulminan.

— Desde Octubre hasta el 2 de Nbre se sienten, a las oraciones, los silbidos de una avecita. Dichos silbidos se atribuyen á las almas. El vulgo considera muy peligroso responder á

tales silbidos, pues, se dice que si osan hacerlo, los silbidos se hacen más frecuentes y fuertes. y luego se produce un "reventón" se huele á azufre y el que contestó el silbido desaparece para siempre.

— fin —

(h) Brujerías.

La Posta — Tucumán
E. Nacional Nº 24.
Remitido por Rosario Santillán
Datos suministrados por: María de Paz de 90 años, José Ramírez de 90 años, Teodora Corol de 38 años.

Son generalizadas estas creencias entre el vulgo, no faltando quien las afirme con experimentadas.

— Se caracteriza á la Bruja por una mujer de cabellos lacios mal cuidados, generalmente vieja, haraposa, sucia, morena ó negra, de conversación misteriosa, que habla sin mirar á la cara. Se le atribuye poder sobrenatural y que tiene tratos con el diablo. Hace mal porque sí nomás.

— De noche sale en forma de un ave rapaz, que cruza los aires, dando gritos, semejantes á carcajadas. Para penetrar en las casas se transforma en mariposas negras, murciélagos, sapo, etc.

— Para "hacer el mal", echan las brujas un polvo en vino, mate, cigarro, etc, y lo dan á la persona que quieren embrujar. El embrujado siente un mal extraño, pierde los sentidos, etc. y sólo puede curarlo una bruja que tenga poder superior á la 1ª, es decir, á la que originó el mal.

Para proceder á la curación, la bruja examina los orines, en el que descubre el retrato de la embrujadora. El embrujado debe buscarla y darle dos hachazos en cruz en la frente y tomarle dos tragos de sangre. Las brujerías se manifiestan también por hinchazones en los miembros que se transforman, figurando un sapo á vedes!"

—

—Para hacer "daño" á una persona se le clava en la pared el retrato con un alfiler.

—Para producirle locura, se le dá en té polvo de moscas verdes secas.

—Para volver á los ausentes: Se seca el corazón del caranchо, se reduce a polvo, se hace tinta y se escribe en las 4 esquinas de la carta.

—Para matar una persona, se junta tierra de 7 sepulturas de angelitos se mezcla con huesos molidos de muertos y se le echa en la espalda.

—Para que los maridos quieran a sus esposas.- Se les dá de beber té, en que se echa polvo de ceso de machilo.

Fin —

Nº 9.—

(i) Curanderismo.

La Posta.—Tucumán
E. Nacional Nº 24
Remitido por Rosario Santillán
Datos recogidos de diversas personas, entre ellas: Vicanora de Graneros, de 90 años.

— Para que los niños tardíos hablen darles de comer corazón de calandria.

— A los tartamudos hacerles comer huevo hervido con azufre.

— Para que un niño camine ligero, llevarlo á la siesta á medio del camino y friccionarle las piernas con tierra.

— Para calmar el dolor de oído, echar humo de cigarro hecho con paja de las 4 esquinas de la casa.

— Para curar el orzuelo, saludar al mortero bien temprano y volverse sin mirar á atrás. Pasarse en cruz, el abdomen de una mosca viva y luego soltarla.

— Para que no duelan las muelas cortarse las uñas los lunes.

— Para curar los testes — ponerse dos espinas de espa caballo en cruz.

— Para que crezca el cabello, lavarse la cabeza el día de San Juan antes que salga el Sol.

— Para curar el cordón de los niños (ombligo), cuando lo tienen

saliente. Dar 3 vueltas, 3 veces, con el meñique izquierdo alrededor y luego, posando la punta del dedo en medio, decir, "luna toma tu pupo feo, trae el mío que fué lindo, ponme aquí", 3 noches, cuando la luna esté en menguante.

— Para parar la hemorragia nasal, dejar caer la sangre en un hierro candente. Ponerse una paja tás la oreja.

— Para curar las nubes de los ojos, echar gotas de sangre del meñique, del lado contrario al ojo enfermo, de la persona que vió 1º la nube.

— Cuando se mueren los mieu bros, hacer una cruz de saliva en la planta del pie ó palma de la mano.

— Fin. —

(j)

Mitos

E. Nacional Nº 24.- La Posta- Tucumán.
Remitido por la directora :- Rosario Santillán

El Crespín.-

—leyenda.—

Existe un pájaro pequeño, de color blanco, café y plomo á rayitas, con una faja blanca horizontal por arriba de los ojos, llamado Crespín. Cuando se aproxima la cosecha del trigo y durante las segadas, vaga de rama en rama, gritando tristemente: crespín, crepín.... De este pájaro se cuenta la siguiente leyenda. Era un matrimonio. Durante las segadas se hacían grandes fiestas. A una de ellas fué invitada la esposa. Esta se encontraba muy divertida bailando, cuando le llegó la noticia de que el marido había muerto. Sintiendo la viuda abandonar la fiesta contestó: "para llorar hay tiempo, fiestas como esta no se hallan todos los días" y continuó bailando. Cuando la fiesta, que duró varios días, terminó, la viuda se acordó de su marido y fué a verlo, pero ya los vecinos le habían dado sepultura. En castigo de no haber ocurrido á cumplir con tiempo su deber de esposa para con el marido muerto, es que llorará llamándolo eternamente.

El Kacuy.

Es una ave nocturna que vive en la selva y que, al anochecer, lanza un grito lúgubre y lastimero, diciendo: cá... ciij, ciij uy!. Se dice que fueron dos hermanos,

varon y mujer; él muy bueno, ella demasiado perversa. Tan cruel era la hermana, que el hermano desesperado, por librarse de ella, la llevó á un sitio lejano, donde había descubierto un moro-moro en un árbol muy alto. Hizo subir á su hermana, cubierta con su poncho, hasta la copa. Después bajó con cuidado cortando las ramas y luego huyó, sin que ella notara. Cuando la hermana se dió cuenta de su soledad, tuvo miedo, desesperación y remordimientos y al llegar la noche empezó á transformarse en un ave fea, que es el Kacuy. wy

El Familiar

La gente trabajadora atribuyen que sus patrones ricos tienen lo que llaman "El Familiar"

"El Familiar" es el demonio que, en forma de una araña, de un perro lanudo, de un sapo, etc, permanece en la casa de los ricos oculto en una caja de fierro. El Familiar proporciona á su poseer todo el dinero q' le pide a cambio del alma. Se afirma q' los dueños de ingenios azucareros poseen familiares y que además de su alma, anualmente le entregan á su familiar dos peones. Cuando muere el rico, el demonio, en forma de algún bicho se introduce á la capilla para llevarse el alma.

La mul-ánima

"Es el alma de las mujeres que se casan con los curas, según el vulgo. Aparece en lugares desamparados" echando fuego por

boca y nariz y dando de bichos q' horrorizan". "Las mufá-
nimas de comen los viajeros".

(*) Cosmogonia.

E. Nacional Nº 24. - La Posta. — Tucumán
Remitido por la directora: Rosario Santillán

La creación del mundo se atribuye á Dios, fuerza divina y omnipotente. Dios ordenó que se hicieran las cosas y ellas se hicieron. Hizo los seres, el hombre y animales, con el barro blanco de un río. Dios hizo los animales útiles é inofensivos, pero el demonio, queriendo imitarlo hizo, por cada uno de aquellos, otro malo, perjudicial ó inútil. Luego, Dios infundióles vida soplándolos y el demonio hizo lo mismo y los animales se esparcieron por la tierra. Dios colocó al hombre en un lugar muy bello, llamado paraiso; pero la felicidad de Adán, se entubio al poco tiempo, pues, notó que todas las aves que poblaban el paraiso formaban parejas y él estaba sólo. Dios que lo vió triste, le sumió en un profundo sueño, sacóle una costilla y le hizo una compañera muy linda y buena y llamó Eva.

Ambos continuaron en el paraiso obedientes á la voluntad de Dios, hasta que vino el demonio en forma de culebra y instó a Eva á desobedecer á las disposiciones de Dios. Eva a su vez, hizo desobedecer a Adán. Dios los arrojó del Paraiso y el hombre tuvo que trabajar para vivir.

— Cuando muere el hombre si es bueno va á la Gloria, que está en el Cielo. Si es malo va al Infierno, que está en el Centro de la Tierra.

— El alma de los malos vuelve

á veces á la tierra con el deseo de arreglar sus asuntos. Estas almas aparecen en forma de perros lanudos, de ojos de fuego, cerdos de fantásticos colmillos, etc.

B.- Costumbres tradicionales.

(a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos.

La Posta — Tucumán
E. Nacional — Nº 24
Remitido por la directora:- Rosario Santillán
Datos obtenidos por observación.

Nacimientos:- Cuando nace un niño deben verlo todos los que desean, para que no le venga el mal de los 7 días, ó no lo "ojen".
- Es opinión de que al niño debe ponérsele el nombre del santo del día en que nace para que no sea desgraciado.
- Hay niños que nacen en una membrana q' les envuelve, ésto se llama el manto y se dice que los niños así nacidos son muy dichosos, siempre que conserven y lleven consigo el manto, que las madres hacen secar y forman un escapulario.-
- Cuando un niño se enferma antes de ser bautizado se afirma que es porque pide este sacramento.
- Es obligatorio entre las gentes del pueblo de que los padrinos costeen el ajuar de los ahijados y paguen los sacramentos.-

Matrimonios.- De acuerdo á nuestras leyes son civiles y religiosos. Entre la gente del pueblo se acostumbra reunirse los miembros de los novios y amigos. Generalmente hay que hacer largos recorridos y se los hace con preferencia á caballo, para ir al R. C. ó iglesia

Durante el regreso se bebe, se queman cohetes, se viva á los novios, etc. En una de las casas de los "Síndicos" (nombre q' se da á los padres de los contrayentes), se sirve una comida compuesta por lo general de asado, empanadas, pasteles, estofado, mote, vino. Se brinda también "rosquetes" á los invitados y mosqueteros. Se continúa luego con baile, en el cual tienen derecho á bailar todos los concurrentes. Estos bailes son interrumpidos ó terminan generalmente con peleas.

Muertes.— A los enfermos cuya muerte se espera, se les hace confesar, para que pueda ir á la Gloria, ó también como último recurso para salvarles de la muerte. Cuando un enfermo está próximo á expirar, se le hace despedir de los parientes y amigos y dar la "bendición" á sus hijos. También se le hace reconciliar con sus enemigos.— Las disposiciones de un moribundo son muy respetadas entre las familias de mayor humildad. — En los últimos instantes se hace rezar al enfermo las 7 palabras. — Una vez muerto, se le reza el rosario 9 noches, para lo cual se reunen á la oración los vecinos; una persona del oficio reza y los demás hacen coro. Dicha persona no debe cambiarse. Se improvisa un altar en el cual debe estar un crucifijo invariablemente. Cada día se enciende una vela que se debe dejarse que se termine; debajo de la mesa q' sirve de altar se pone un vaso con agua, para que beba el alma y se bañe para q' se limpie

de pecados.

— A los muertos se viste con hábitos de santos o bien, de negro, en la actualidad. También se los viste con una larga túnica blanca (costumbre antigua), ciñendo la cintura con un cordón, hecho de algodón, al que se le hace 5 nudos. Este cordón sirve para que las almas que lo llevan saquen á otras almas del infierno: los ahijados sacarán a las madrinas, los hijos a los padres, etc.

B. — Costumbres tradicionales —

(b) Juegos populares.

La Posta Tucumán.
E. Nacional Nº 24
Remitido por la directora: Rosario Santillán

Entre los juegos ó diversiones populares, son comunes en esta región los siguientes: las carreras, riñas de gallos, la tabá.

Las carreras de caballos. — Durante cierto tiempo son cuidados los caballos, por una persona de este oficio, que determina la cantidad y calidad del alimento que se dá a los animales, los que se ponen además á ensayos de carrera. Cuando están en condiciones favorables son llevados á la "cancha", así se llama al lugar a donde deben correr. Las carreras se hacen solo con dos caballos ("parejeros") y por apuestas. Se llama "apuesta" la cantidad de dinero que juegan los dueños de la carrera. El público también puede jugar al caballo q' sea de su simpatía. Puestos en igualdad de condiciones por "parejeros se ensayan varias partidas, como para que el público pueda apreciar el estado de los parejeros y se concierten las apuestas de ocasión; hecho ésto se determinan las partida definitiva; la voz la da una persona que se llama gritador, quien lo hace diciendo: "á la una, á las dos, á las 3.". A las tres parten los caballos y hacen el recorrido convenido de antemano, según la fuerza de los animales. Este recorrido es en línea recta y varía entre 500 á 1000 metros. Gana el que llega primero. Si llegan juntos hacen "puesta". Si hay duda, se nom

bra tres personas, dos tratan de decidir y éstas no llegan á ponerse de acuerdo, dá el fallo la 3ª y esta resolución es inapelable.

Las carreras son objetos de verdaderas fiestas; á ellas concurren desde largas distancias hombres y mujeres, de todas las clases sociales. En ellas se "mosquetea" simplemente, se baila, se vende comestibles y bebidas.

Nota: la persona que cuida los caballos se llama "compositor"

Riñas de Gallos.— Los gallos son también objeto de especial cuidado para prepararlos para las riñas.

Este juego se hace á veces ante un público numeroso y en un lugar especial ó bien, en las casas y entre vecinos. En el 1er caso se juega dinero, en el segundo es por simple diversión.

Con ponchos ó arpilleras se hace un pequeño corral, que se llama "brete". Dentro se sueltan los gallos, que se los desfigura cortándoles las plumas de la cabeza hasta el pecho y de las extremidades inferiores. También se les pone un poncho de trapo colorado. La riña se decide cuando uno de los animales muere ó esquiva la pelea.

La taba.— Se reunen varios individuos en dos grupos. Uno empieza el juego; se hace la parada de dinero generalmente. Tira la taba, si hace suerte gana sino, pierde. Puede seguir jugando ó retirarse. Entonces entra un contrario; así se continúa hasta concluir el partido. Dos individuos pueden asociar

se; en este caso se parten las ganancias ó pérdidas.

— Cuando un jugador entra al juego, los demás pueden jugar en contra ó favor, diciendo tanto al que tira, tanto en contra. Los otros "topan" las jugadas diciendo ¡pago! ¡vengan!, respectivamente.

B. Costumbres tradicionales.

(b.) Juegos infantiles.

E. Nacional Nº 24.— La Posta.
Pcia de Tucumán.
Remitido por la directora.—Rosario Santillán

Los juegos infantiles más comunes son:

1º La mancha. Este juego se empieza de diversos modos, para designar el mancha

(a) Reunidos los jugadores, el dirigente empieza diciendo: Pito, colorito. Para donde vas tan solito, a las heras verdaderas, pim, pam, fuera! A medida que dice una palabra toca á un compañero. Al que le corresponde "fuera", es el mancha. Los demás se dispersan corriendo y aquel los persigue. El que es tocado se convierte en mancha y sigue el juego. De antemano se marca un círculo que sirve de refugio.

(b) El que dirige el juego empieza diciendo: Pestaña, Pestaña, se fué para España, robando gallinas para su madrina. La tiene al que le toca "madrina".

(c) Se determina "el mancha" con las siguientes palabras: Una vez seremos tres, tres palacios del inglés; el inglés tiró su espada y mató á 43. El "43" inicia el juego.

Cuando los jugadores son muchos en el 1er caso se sigue contando con nú

meros.

Cuando los jugadores se hallan cansados, tienen el derecho á refugiarse ó bien, sentarse ó levantar los brazos, conforme se acuerda de antemano.

(5)

Martín pescador, me dejarás pasar?...
"ó los dulces."

Dos niños se apartan y se ponen el nombre de algún dulce. Los demás forman una fila, tomados por la cintura y vienen á pasar por entre los otros, que forman un arco con los brazos unidos por las manos. El 1º de la fila pregunta: "pescador, pescador, me dejarás pasar?... Los otros dos responde: "pase, pase, pero el último quedará. El último queda prisionero y elige uno de los dulces con que se designaron sus compañeros y pasa detrás, así van quedando los demás, hasta terminar con la fila. Para decidir el juego, se hace una cinchada.

(6)

El pañuelo escondido.- Se venda los ojos a un niño, o se le obliga a permanecer oculto, mientras los otros esconden un objeto; después se le llama para que lo busque.

Para orientarlo se dice: "tibio! "caliente!", según se aproxime ó más al objeto, y, en caso contrario,

¡frío!. ¡más frío!.; etc.

Se llama también á este juego "La paja escondida."

fin

C 7

Gallo ó gallina ciega.

Se venda los ojos á un jugador. Los otros se distribuyen alrededor y uno le pregunta: "Gallo ciego" ¿qué has perdido? — El gallo ciego responde: una aguja y un dedal. — ¿Donde? — En la calle del Cotoral. — "Yo te la tengo y no te la he de entregar", ó bien, "Agachate á buscar, yo te la tengo y no te la he de entregar."

El gallo ciego persigue á sus compañeros, hasta que toca á alguno, quien lo reemplaza y se inicia de nuevo el juego.

Para que se oriente el gallo ciego se le grita ¡gallo ciego!

fin

C 8

El angel y el diablo, ó las flores.

Un niño se denomina el angel y otro el diablo. Otro, reune á los demás y les designa con el nombre de una flor cualquiera.

Empieza el juego con la entrada del angel que dice: tún, tún (golpeando las manos). El dueño de las flores pregunta: ¿quien anda? — El angel. — ¿qué busca?.. — Una flor. — ¿qué

flor?— El angel indica; si acierta, sale con él el jugador que lleve ese nombre, si no acierta, el dueño de la flores le dice: tóquese el gorro.—

Viene el diablo y se hace el mismo diálogo.— Gana el que saca más jugadores ó flores.

Jm

Don Juan de las casas blancas.

Los jugadores forman una hilera tomados de la mano, en doble distancia. Uno de los que quedan en los extremos de la hilera, pregunta al del otro extremo: "Don Juan de las Casas blancas" El otro responde: "Mande su señoría"

—¿Cuántos panes hay en la horca?...

—¿25 y un quemado.

—¿Quien lo ha quemado?...

—¿La perrita judía.

—Porquenla por pícara. Entonces este último jugador, seguido de los demás, pasa por entre el jugador del otro extremo y el siguiente, de modo que este da media vuelta y queda con los brazos cruzados sobre el pecho.

Se empieza de nuevo el diálogo ante dicho y se ahorca al 3er jugador, así, hasta ahorcar á todos, luego se termina con una cinchada.

Jm

B — b. tradicionales

(b) Juegos de sociedad.

(E. Nacional Nº 24. — La Posta. — Tucumán.)
Remitido por la directora: Rosario Santillán.

Entre los juegos con que la gente del pueblo amenizan sus reuniones familiares, son los más comunes y preferibles los denominados juegos de prendas, como ser "el Cordero", "el bonete" ó "gran bonetazo", etc.

1º El Cordero: — El dirigente del juego es la cabeza del cordero, los demás eligen las otras partes y allí se denominan: la pata, la panza, el corazón, etc. etc.
El "cabeza" empieza diciendo: ay qué me duele la cabeza" y los otros jugadores responden: ay que me duele la pata, el corazón, etc. El que se equivoca ó se queda callado, pierde y tiene prenda. En lugar de decir "ay que me duele la cabeza", puede decir cualquier otra cosa, como ser: que tengo sucia la cabeza! ay que tengo dura la cabeza! etc., etc.

2º El bonete ó gran bonetazo: — Reunidos en rueda los jugadores, se denominan: el dirigente "gran bonetazo", los otros bonetes amarillo, celeste, colorado, azul, etc.
El gran bonetazo empieza: "el gran bonetazo perdió un quillo papillo que lo tiene el bonete ama-

rillo!" — Este respande ¡pues, yo, señor! — El gran bonetazo contesta ¡pues, sí, señor! — El bonete amarillo replica: ¡pues, no, señor. El gran bonetazo pregunta entonces: "y entonces quien lo tiene?" — El bonete amarillo dice: "lo tiene el bonete celeste". Este respande: ¡pues, yo, señor! — El amarillo ¡pues, sí, señor! — El celeste ¡pues, no, señor! — El amarillo ¡y entonces quien lo tiene? — El bonete colorado. Continúa este con el celeste y así, hasta el fin, en que se dice que lo tiene el gran bonetazo.

— Los que se equivocan ó distraen "tienen prenda".

=

C.ª IV

"Anda la llave". — Los jugadores se sientan próximos unos á otros y tienen un objeto, que se irán pasando rápidamente entre ellos. El que dirige se sienta retirado y empieza á martillar sobre una mesa con algo que suene y diciendo, anda la llave, anda la llave, anda la llave, anda, anda, dada... Cuando diga "pare la llave!" El jugador que se queda con la llave ó objeto que circula tiene prenda.

=

C.ª Penitencias para estos juegos.

Cuando todos los jugadores han dado prendas, se dan por terminados, y el dirigente pregunta:

"¿Quien es el dueño de esta prenda? — El dueño ¿responde: "yo". — ¿Quiere resgatar su prenda? — "Sí, quiero". — ¿Quiere resgatarla contra bajo ó con dinero? — "Con trabajo".

(a) Los penitenciados dirán un verso, una relación, recitarán, cantarán, etc, según se les imponga.

(b) Se los pone en un lugar apartado que se llama "la berlina". Un jugador llevará mensajes que le mandan los otos jugadores, como ser: está en la berlina por zonzo; por embustero, etc. El penitenciado debe adivinar "quien dijo tal ó cual cosa.

(c) Pasar á Juan ó á Antonio por el ojo de la llave. El penitenciado escribirá (si advierte) este nombre en un papel y lo hará un rollito, que pasará por el ojo de la llave.

(d) Sentarse sobre fuego, agua, etc. Escribirá estos nombres en papel, pondrá éste en la silla y se sentará encima.

(e) Hacer una petición á la que sólo se pueda responder afirmativamente — El penitenciado pedirá á otro jugador que deletre "Sí".

(f) Poner tres sillas en fila; quitarse las botas y saltar sobre ellas. Se quita las botas y salta sobre éstas.

(g) Contestar "eso he sido yo". El penitenciado dará vuelta parándose delante de cada jugador y les preguntará que es lo que han visto últimamente. El pregunta de responde: un burro, un cerdo,

un escuerzo", etc. El penitenciado irá respondiendo "eso he sido yo".

(h) La estatua. Cada jugador pone al penitenciado en la forma que quiere, de la cual no puede moverse sin que le den permiso. Se elige posiciones ridículas. Estas se cambian en seguida por el jugador siguiente.

(i) Reirse un rincón de la habitación, cantar en otro, llorar en el tercero y bailar en el cuarto.

= fin —

II a) Tradiciones populares del lugar de "La Posta". - Tucumán.

Remitido por la directora de la E. Nacional Nº 24. Rosario Santillán.

Narrado por el vecino Froilán Corvalán de 81 años de edad, quien lo sabe por don Mariano Corvalán, fallecido hace mucho años en edad muy avanzada. Según Corvalán los hechos que narra tuvieron lugar hace 80 años. Don Mariano era padre de don Froilán.

Estos mismos hechos los conoce don Nicolás Giménez, de 69 años, por haberle contado su abuela doña Josefa Correa de Pintos, fundadora de este pueblo, fallecida hace 56 años á edad muy avanzada.

(a) Doña Josefa Correa de Pintos fué la fundadora de este pueblo. Poseía una regular fortuna y mandó construir una casa grande cuyas ruinas se notan aún. La casa de doña Chepa Correa, como se la llamaba estuvo abierta para cuanto viajero necesitó hospedarse. Era casada con don Albino Pintos, que desempeñó el puesto de "maestro de posta". Este servicio lo hacía gratuído, como era de práctica. El que desempeñaba este cargo tenía como única remuneración "la excepción de la milicia". Muerto don Albino siguió desempeñando su puesto doña Josefa.

Según el vecino Nicolás Giménez en casa de esta Señora se hospedó durante varios días don Segundo Roca, que se dirigía de Catamarca á Monteros, en compañía de su hijo el General Roca, estudiante

en aquella época. Acompañaban á los Srs. Roca una escolta de 70 hombres. Al llegar á este lugar fueron atacados por doce montoneros, que no lograron hacer daño á los viajeros. Se dice que doña Josefa proporcionó, en prestamo, á don Segundo Roca, cierta cantidad de dinero oro, cuyo recibo se conservó hasta hace poco, habiéndose extraviado.

— Según los vecinos citados, en este lugar tuvo un encuentro el Coronel Aquino y el Coronel Agüero, representantes de los partidos unitario y federal, respectivamente. El resultado fué favorable á Agüero. Aquino llegó á ésta perseguido por Agüero, desde Catamarca. Aquino contaba con 100 soldados y 100 voluntarios. Agüero tenía 600 montoneros.

"También llegaron a éstos lugares las fuerzas del Chacho. El Chacho acampó con sus soldados en el lugar denominado Huaico Hondo, al N.O. de este lugar, desde este punto salían patrullas á saquear á los pobladores." Froilán Ovalle

(b)

Como queda dicho la vecina doña Josefa de Pintos, ha dejado su nombre ligado á hechos de protección y hospitalidad á los viajeros que iban de Tucumán á Catamarca y vice-versa.

Desempeñó, además por muchos años el cargo de "maestro de posta", proporcionando gratuitamente los caballos necesarios al "postillón".

(C) "En el lugar de Antaguamina, dice el vecino Froilán Corvalán — se ven claramente los delineamientos de una ciudad; pueden notarse los cuadros que corresponderían a las manzanas y unas barrancas que serían las calles. Antes se percibía mucho mejor."—

— En el lugar de la Posta, hácia el O. del camino nacional y diseminados en un área extensa, se han encontrado tinajas con huesos humanos.

(d).— Los huesos que generalmente se encuentran son los correspondientes a los miembros. — Se han encontrado casuelas de barro y en el lugar de La Cañada, se halló una especie de sopera con tapa, pintada con colores, primando el verde y el rosa. Estaba este objeto dentro de una tinaja y al parecer era muy antiguo, pues se desmoronaba al tocarlo.—

— En el cerro existe una gran piedra plana sobre la que hay varios morteros de piedra, un rastro de hombre y otro de mula — al decir de las gentes. El lugar es denominado "Los Morteritos.

(e).— Existe también en el cerro una gran piedra redonda — y circundada por un arroyo. En esta piedra dicen que tuvieron las brujas una Salamanca y que, las personas que de noche pasaban por cerca percibían voces y músicas. Las brujas abandonaron este lugar y se trasladaron a Santiago en una nube negra.

— Cerca de esta piedra existen otras en forma de hornos y se dice que en ellos hacía fundir metales el Rey Yuga. Al lugar se le llama "Los Hornillos."

En el lugar de "El Sueño", próximo al cerro, se han descubierto con las crecientes del arroyo, que pasa por este lugar, tinajas con inscripciones y figuras. También al hacer excavaciones se han encontrado tinajas de esta clase.

(f). — El Agua Escondida es, al parecer, un manantial que nace en un peñasco y empieza su curso serpenteando, sin que los curiosos hayan podido conseguir descubrir el punto en que se pierde, apesar de que no continúa a ningún lado.

II. Leyendas.

La Posta. — Tucumán.
E. Nacional Nº 24.
Remitido por la directora: — Rosario Santillán

El Rey Inga

(Narrada por Frailán Corvalán, de 81 años).
(Es conocida por otras personas.)

"El Rey Inga vino de Catamarca perseguido por los españoles. Quiso establecerse en el Pueblo Viejo, pero lo atacaron y entonces se vino á San Ignacio. Allí estableció unas fundiciones de metales y otras en Los Corrillos. Sus enemigos lo siguieron persiguiendo; cansado el Rey se metió en una bonda y se hundió cayendo en el Cerro Nevado, en donde dicen que vive en encanto."

Nota: — Las ruinas de las citadas fundiciones de San Ignacio han sido conocidas por personas q' aún viven; pero se las atribuyen á los Jesuitas, quienes tuvieron su iglesia en dicho lugar, la cual fué destruida por un incendio. Aún existen santos quemados y se dice que las campanas que existen en la iglesia de la localidad, fueron fundidas en los hornos de los Jesuitas.

El Negro Cura.

"Era un salvaje, que vivió hace mucho

años en este lugar. Tenía una ligereza asombrosa para correr, competía en las carreras con los caballos, y sólo, reunía en un momento los animales diseminados en el monte. Tenía su guarida al pie del cerro y salía al camino a ghitar á los viajeros cuanto llevaban de valor". Sindoia P. de Medina, 56 años de edad.

Fábulas

El quirquincho y el zorro.

La Posta. — Tucumán.
E. Nacional Nº 24. —
Remitido por la directora: Rosario Santillán
Ranado por Juan Carlos Dávalos.
Es conocida esta fábula por varias personas.

"El quirquincho y el zorro — que eran compadres — se toparon en una zorra, y se desafiaron a culazar." "El quirquincho ajustóse á medio cuerpo la presilla del lazo, preparó la armada, enlazó un potro y se metió de cabeza en su cueva honda y sinuosa, de modo que cuando el potro dió el estirón, el lazo se mantuvo firme, como en un bramadero. — ¡Bravo, compadre — exclamó el zorro, aplaudiendo el ésito cuyo secreto ignoraba, mientras el astuto quirquincho salía de su agujero, después de haber atado el lazo en la raíz subterránea de un algarrobo!
— "Ahora me toca a mí, — añadió el botarate de zorro." "Apresillóse el lazo, escupióse las manos como hace el gaucho en el corral, preparó la armada, enlazó una mula y se metió en una cueva de vizcacha que eligiera de antemano."

"Pero como el agujero era estrecho, no bien se acabó el lazo, cuando el zorro salió de la cueva como un tiro de escopeta."

— "Arrastrado por la mula que disparaba hacia el monte, no tuvo más remedio que correr tras ella, con toda la ligereza de sus canillas."

"Encantado de ver á su contrincante en apuro:
— "Ginetiesé compadre! ¡Pancho se va! — gritaba el quirquincho."

"Y el zorro no queriéndose conferar derrotado:
"Voy dando lazo...!; Voy dando lazo...!- Con
testaba con voz desfallecienté desde el monte.

Juan C. Váralos.

El asno y el león.

"Encontráronse el asno y el león en una pulpería del pago, y empezaron á "pagar la copa". No tardaron en trabarse en discusión y se desafiaron á una guerra para ver cual era más fuerte. Se fijó el día y se separaron, "cual más confiado en el triunfo".

"El asno llamó á todas las avispas para que le ayudasen y las metió en dos porongos, que los aseguró á su cintura". "El león, á su vez, llamó á todos los animales del bosque: tigres, zorros, aves, etc. y los puso en línea de combate". "El asno no se hizo esperar; su aparición fué saludada por carcajadas de burla y desprecio". "El asno no se inmutó". - "Eche nomás su gente - le dijo al león - Y éste arremetió con su gente, seguro del triunfo. - Cuando los tuvo cerca, el asno soltó sus avispas, que se prendieron con rabia de sus enemigos y les clavaron sus aguijones. "Al agua compañeros" - gritó el zorro y allá se fueron todos. El asno quedó dueño del campo.

"Más se quiere maña que fuerza, díjole al león".

El zorro y la perdiz

Pretendía el zorro casarse con la perdiz; pero ésta le impuso la condición de que aprendiese a silbar. Fuése el zorro á su casa y se puso con todo empeño a ensayarse, pero, por más esfuerzos que hizo el pobre, no pudo aprender á silbar. Volvió á casa de la perdiz, y muy apenado, contóle su fracaso. — No te aflijas - díjole la perdiz - te coseré la boca hasta dejártela pequeña como la mía, y podrás silbar muy bien. Accedió el zorro y la perdiz puso manos á la obra. Dejóle muy pequeña la boca, y el zorro con gran tanteo pudo silbar perfectamente. Vete á invitar tus amigos mientras yo invito a los míos para la boda — le dijo la perdiz. Rebosando de alegría se largó el zorro por los senderos del monte silba que silba, mientras la perdiz fué rápidamente y escondióse en unos matorrales del camino por donde debía pasar el distraído zorro. Cuando éste acertó á pasar por ahí dió la perdiz un silbido con todas las fuerzas y salió volando; espantado el zorro dió un tremendo grito que le partió la boca hasta las orejas.

El zorro y el perro.

El Rey León nombro Comisario al Sr. Zorro, quien quedó muy agreído con tal designación. Mandó hacer un látigo y á cuanto animal encontraba le dá un latigazo. Díjoselo el perro y le gritó: "permítame Sr. co-

misario" — Diga dai nomás — contestóle el zorro y dió media vuelta y echó á correr sin resuello hacia una cueva de viscacha. El perro abanzó á pillarlo de la cola. El zorro viéndose perdido imaginó un ardid para librarse y disimulando el susto que tenía dijo al perro — Sí, has de arrancar esa raiz!...! El perro creyó que en verdad había mordido una raiz y soltó la cola del zorro, que quedó riéndose á más no poder.

El zorro y el zuri.

Hacá muchos días que el zorro no podía robar gallinas. En estas circunstancias se topó con el zuri. Para apoderarse de éste, inventóle que se ponga botas, y el mismo zorro le fabricó un par de botas, que le quedaban como pintadas al zuri. De intento, hizo las botas de cuero fresco de potro y muy justas á las patas del zuri. Puestas la botas, díjole al zuri que era necesario ponga los pies al sol un rato para que se le sequen, y se marchó contento de su buena idea. El zuri puso los pies al sol, las botas se secaron y llegaron a ajustarse tanto las patas del incauto zuri, que no pudo caminar y pereció de hambre, entonces vino el zorro y lo comió.

El convite de la chuña.

Viajando el sapo llegó á la casa de una chuña muy mezquina y golosa. Llegada la hora de la comida, tendió ésta el mantel en la mesa y sirvió una botella con miel. Invitó al sapo a sentarse á la mesa. Empezó la cuña a servirse la miel, introduciendo el pico en la botella; él sapo no podía hacer lo mismo y tuvo que contentarse con lamer las gotitas que dejaba caer la chuña. No obstante díole las gracias y se marchó, después de invitar á la chuña á un banquete que daría en su cumpleaños.

Atendió la chuña puntualmente. Para vengarse, el sapo había preparado en una fuente playa harina de maíz tostado con azúcar; mientras pasaba el sapo la lengua por el apetitoso "sopotaje" decía á la chuña: "Sírvase señora chuña". — La chuña nada podía comer por más que picoteaba, y se tuvo q' marchar con el buche tan vacío como vino.

La gallina de los huevos de oro.

Eran un viejo y una vieja. El viejo tenía un gallo y la vieja una gallina. La gallina ponía huevos todos los días. El viejo fué y le dijo a la vieja "dame vieja un huevito de tu gallina". La vieja le contestó "no puedo darte, los necesito tan

bien; dile a tu gallo q' te lo ponga huevos". Fuése el viejo muy triste y llamó al gallo y le dijo: ¿por que no ponés huevos? — El gallo se fué entonces al jardín del Rey y empezó a cantar; el Rey estaba durmiendo la siesta y se incomodó; llamó á un sirviente y le ordenó que metiera al gallo en el sótano, a donde tenía su tesoro. El gallo así que se vió sólo empezó a tragar monedas y luego se hizo el muerto. Volvió el sirviente y encontrando muerto al gallo lo tiró a la calle. Cuando nadie lo vió se fué el gallo a su casa y le dijo al viejo: — cuélgame cabeza abajo y dame golpecitos suaves en el buche. Obedeció el viejo y el gallo largó un montón de monedas. Vete a la vieja y pídele el "almirí" para que midas el oro. le dijo al viejo. Fuese el viejo y la vieja le preguntó curiosa: de dónde has sacado tanto oro, quieres darme unas monedas?... No, le contestó el viejo; porque no quisiste darme un huevito de tu gallina?... Dile á tu gallina que ponga huevos de oro como mi gallo. La vieja llamó a la gallina y le dijo que le ponga huevos de oro. La gallina se quedó pensativa, pero se fué en seguida y le dijo al gallo: cómo hacés para poner huevos de oro? — Me voy al campo y como muchas víboras — le contestó — luego el viejo me golpea el buche y saltan monedas de oro. Se fué la gallina y comió muchas víboras — volvió y le dijo a la vieja q' la cuelgue y le golpee el buche. La vieja así lo hizo — y empezaron al saltar las víboras, que mataron á mordiscos á la vieja.

Fin

II. Cuentos.

E. Nacional Nº 24. – La Posta – Tucumán. Rem. Rosario Santillán

Cuando llovían buñuelos.

Eran un viejo y una vieja que vivían en un lugar apartado. En el tiempo de nuestros viejos se usaban las monedas de oro y plata solamente. Cuando se quería llevar ó mandar dinero á alguna parte, no había más remedio que llenar unas bolsas de cuero y conducirlas al lomo de mula. Así se llevaban también las mercaderías, pues, no había trenes ni carros entonces. Quiso la casualidad que pasara por cerca de la casa de los pobres viejos, un viajero muy rico que llevaba muchas mulas cargadas con sacos de oro y plata. Durante el trayecto, cerca de la casa de los viejos, una mula dejó caer un saco. El viejo que andaba cerca lo encontró; llevó el saco y entregó a la vieja, sin informarse de lo que tendría á dentro y volvió a su quehacer. La vieja abrió el saco y encontró las monedas, sacó unas cuantas y las demás las enterró en un hoyo que hizo en la esquina de la casa y cubrió el lugar con trastos viejos. – Fué corriendo y en el primer almacén que encontró compró un poco de harina, volvió y llenó el saco con ésta. Preparó una buena comida y esperó al viejo muy contenta. Cuando este vino le sirvió tortas de harina y otras cosaidas, todas hechas de harina; el viejo comió muy contento. Cuando terminó el almuerzo, la vieja le dijo que tenía una idea muy buena, que siendo muy feo y triste no saber leer y escribir, había pensado

echarlo á la escuela. El viejo consintió y desde el siguiente día empezó á concurrir á la escuela más cercana, en la que se le empezó á enseñar el abecedario. En la ausencia del viejo, la vieja compró más harina é hizo una cantidad de buñuelos; á la mañana siguiente se levantó muy temprano, mientras el viejo se quedó dormido, pues, el estudio le producía mucha fatiga. Desparramó la vieja los buñuelos por el patio, por el techo de la casa, etc. En seguida fué y despertó al viejo — "Levántate viejo, y ven a recoger buñuelos para que lleves á la escuela. Dios contento con vos porque vas á aprender a leer ha hecho llover buñuelos." Levantóse el viejo y juntó todo lo que pudo, sin olvidarse de echar más en la boca que en la tipa que tenía al efecto, y ponderaba la bondad de Dios.

Pasados unos días, el maestro empezó a quejarse de la rudeza de su alumno, y la vieja encontró que el viejo estaba suficientemente leído y lo sacó de la escuela.

Todo esto pasó en pocos días. Al tiempo regresaba el viajero perdidozo preguntando por su saco. Encontróse con el viejo y le preguntó: tata viejo, no ha encontrado por suerte un saco con oro y plata que perdí hace poco tiempo? — Encontré un saco — dijo el viejo — y le dí á la vieja, no sé lo que tuvo — puede

que haya sido su saco, niño. Vamos á casa la vieja le dirá. Fueron á la casa y el viejo, dijo a la vieja. — Este niño anda buscando un saco de oro y plata que ha perdido; no será el que encontré yo?... Viejo tonto — ¿y cuando has encontrado ese saco que no me acuerdo? — Pero vieja tonta, cuando andaba en la escuela!... ¿Vaya á saber niño en el tiempo que este viejo tonto haya andado en la escuela? — Pero vieja zonza ya no te acordás ¿cuando llovieron buñuelos? — No sé niño que este viejo loco está soñando! ha visto Ud. llover buñuelos? — No, debe hacer muchos años, dijo el viajero, y se marcho.

— Y el viejo y la vieja vivieron otros años tranquilos, gozando gracias al saco de oro y plata y de las astusias dela vieja.

— fin —

La vieja mezquina.

Narrado por Roman Leguizamon de 78 años de edad.

Había en una aldea una vieja muy mezquina, que tenía sólo un hijo. La vieja era rica, pero tan avara que nunca hizo un favor á sus vecinos, por lo que estos la aborrecían mucho. Una vez se enfermó la vieja y ningún vecino se comedió de darle un remedio. La vieja se murió y nadie fué al velorio. El hijo se desesperaba, en vano re

corrió el vecindario buscando gente que llevaran á la muerta al cementerio. A las cansadas encontró un sólo vecino que se resolvió ayudarlo. Le cobró cien pesos para llevar á la vieja al cementerio, el hijo que no quería abandonar el rancho por nada del mundo, accedió al pedido del despiadado vecino. Cargó este con la muerta y se dirigió al cementerio; al rocher se volvió con la muerta y la subió á una higuera y la colocó en actitud de cortar higos. Al levantarse el hijo se dió con la vieja en la higuera, más muerto que vivo. Fué á la casa del encargado de enterrarla, y le contó lo que pasaba. — La enterré bien — le dijo — pero su mama fué tan mezquina, que ha sentido de dejar los higos y se ha vuelto a comerlos, sin duda. Así debe ser, afirmó el hijo, háganme el favor de enterrarla otra vez y le pagaré 200 pesos. Hizo el vecino de nuevo el simulacro de enterrar a la vieja y la llevó a un sendero por donde el hijo debía pasar muy temprano llevando unas ovejas al monte. Acomodó a la vieja en el tronco de un árbol, le puso en una mano un huso y en la otra un cadejo de lana. Pasó el hijo al otro día y de sopetón se encontró con la vieja. Cayéndose y levantándose de miedo se volvió á casa

del demonio de vecino y le avisó lo ocurrido.
— "Su mama está condenada amigo y yo me desentiendo ya" — le contestó; pero el hijo le rogó tanto que aceptó enterrarla otra vez. "Entierrela más hondo y taconiélé bien la tierra, le rogó el hijo. — Así lo haré — le dijo — y recibió esta vez por su trabajo cuatro pacientos pesos.

— Llevó á la vieja al monte, le abrió bien los ojos con espinas, le soltó la cabellera; pillo el potro más arisco, la sujetó encima del potro con unas coyundas y se volvió; llegó á la casa del hijo de la vieja y le dijo: — Acabo de ver á su mama domando los potros en el monte. — Cristo santo me favorezca gimió el pobre; qué haré?....
— Consulte con el señor cura, amigo, su mama está muy condenada. Yo mismo pudo ir á traer al señor cura. — Haga Ud. lo que mejor le parezca y pida lo que quiera por su trabajo. Fuése el vecino y pillo de la manada del potro una llegua, ensilla, montó en su caballo y se fué derecho á la casa del cura; le contó lo ocurrido. — "Aquella mujer tiene el diablo adentro, hijo mío, dijo el cura". Se cargó de rosarios y tomó unos botes con agua bendita y siguió al paisano. Cuando llegaron reunieron á todos los vecinos, que estaban también muy asustados con lo que ocurría. Reunidos todos, se dirigieron al monte rezando. Cuando se aproximaron al monte la yegua comenzó á relinchar y toda la

manada, con el potro y la vieja también como guía, se vino indina de la gente; ¡Santa Bárbara bendita! dijo el cura, y se dió vuelta a media rienda y llegó a la iglesia sin resuello. Por nada del mundo quiso volver el cura a conjurar a la vieja condenada. Solo el vecino de las diabluras, por una crecida suma, se se solvió á quemar a la vieja en el monte.

(e) Refranes.

La Posta. — Tucumán.

Escuela Nacional Nº 24

Remitido por la directora Rosario Santillán

Por un trompezón que dí
Todo el mundo se admiró.
Todos trompiezan y caen
Como no me admiro yo.

Más vale un pájaro en la mano
Que cien volando.

Quien te mete á camisa de once varas
Si no tienes para de á tres.

No hay plazo que no se cumpla
ni deuda que no se pague.

No va lejos al que lo van corriendo.

Por la hebra se saca el ovillo.

Despues de beber cada uno dice su parecer.

Con pan y vino se anda el camino.

Obra pagada, mano quebrada.

Palabra suelta no tiene vuelta

Trato hecho, que no se vuelva afrecho.

Lo pasao, pisao.

El que no tiene con su agüela se entretiene.

El que habla de la pera comerla quiere

Así, así, como caldo sin ají.
Entreverao verde con colorao.

Tal palo tal astilla.

Hijo de tigre overo tiene que ser

El carnero desde chiquito es frentón.

Quien parte y reparte se queda con la mejor parte.

Así paga el diablo a quien bien lo sirve

Nadie come pan con mano ajena.

Cada vieja alaba su madeja.

Piedra que rueda no cría musgo.

Palabra y piedra suelta no tienen vuelta

No hay que dejar lo viejo por lo mozo
Ni lo cierto por lo dudoso.

No te cases con viejo por la moneda
Porque la moneda se acaba y el viejo queda.

(e) Adivinanzas

La Posta. — Tucumán.
Escuela Nacional Nº 24.
Remitido por Rosario Santillán (directora)

=

El plátano. —
Oro no es,
Plata no es.
Abre la cortina,
Y verás lo q'es.

=

El duraznо.
Cuando joven canoso
Cuando viejo buen mozo.

=

La sandía.
¿Qué será?...
Fuí por un caminito
Encontré una niña sin brazos
Por comerle el corazón
La hice mil pedazos.

=

La nuez.
nuez lo que comés,
adiviná si podis.

=

El naranjo.
¿Qué será?...
Tronco de bronce
Hojas de esmeralda
Flor de plata y fruto de oro.

=

El ají
¿Qué será?
Toritó bravo, colitá de palo.

=

El torongil.
¿Qué será?...
Me llaman toro
y no soy toro.
Me llaman gil
y no soy gil.

=

El anís.
Anís, anís.
por más q'andes no adivi
ris.

=

El Ave María.
¿Cual es el ave que no tiene plumas?...

=

La aguja
En Buenos Aires
Soy nacida,
A Tucumán
Son traída,
Si me voltean en el
camino,
Soy perdida.

=

El pozo.-
Largo como lazo
Redondo como cedazo.

El camino.
Largo y angosto
Como el mes de Agosto.

Las ruedas.
¿Qué será?
¿Cuatro niñas que corren á Francia
Y nunca se alcanzan.

La vaca.
Cuatro terrosas (patas)
Dos mirasol (astas)
Cuatro melosas (tetas)
Y un quitamosca.

El avestruz
Troncos barrancos
Mechones blancos.

La sal.
Blanca fuí
Blanca nací
Pobres y ricos
Me comen á mí.

El sol.
¿Qué será?
¿Una cajita de hierro
Que se abre y se cierra
Y no toca en la tierra

La empanada.
Capa sobre tapa
Corazón de vaca

La colmena
Puente sobre puente
Pueblito de mala gente

La ojota.
Pisa que pisa
Un par de petisas

El cielo.
Ramadón, ramadón,
Sin ningún horcón.

El huevo
Un poronguito bombón
Sin tapa ni tapón

El ceceiro.
Va al agua y no bebe
Va al monte y no come.

La campana.
En la punta de un árbol
hay un nidito que tiene un hilito

Tira el hilito
Y quita el pajarito.

La plancha.
Una negrita caliente
Que compone á la gente

La víbora
Una varillita lisa
Que temoriza

La cuchara.
Una mula cargada
Entra en la quebrada
Y sale descargada.

El cabello.
Fuí al monte
Encontre un palito
Cortarlo pude, rajarlo nó.

El anillo.
Redomete, redomete,
Que no hay niña
Que no se lo mete.

Los aros.
Mete lo duro en lo blando
Y los dos quedan enlazados.

¿Qué será?

Torta mató á Paula
Paula mató á uno.
Uno mató á siete
Yo escogí la mejor.
Tiré al que vé,
Y maté al qué no vé.
Comí carne no nacida
Asada en palabras cocidas
Bebí agua no vertida
Y vé pasar un muerto
Con un vivo encima.

— Un hombre encontró una torta, la que dió á una burra (Paula), la torta tenía veneno y mató al animal. Un cuervo comió de la carne y murió. El hombre lo desplumó; 7 gauchos le quitaron y lo comieron asado muriendo envenenados a su vez. Los gauchos estaban armados con espadas;

de las que el hombre escogió la mejor. Con ésta tiró á un gamo que encontró, este huyó sin q' el arma le alcance, pero ésta fué á matar á una ~~gama~~; al acercarla le encontró un "suyo"; como no disponía de fuego, hizo arder un libro, y calentó la carne del suyo y comió. Continuó la marcha y encontró un río que arrastraba un caballo muerto, sobre el que iba un caranchó.

La lengua.

Guardada en estrecha cárcel
Por soldados de marfil,
Está una roja culebra
Que es la madre del mentir

El minutero y el horario

Juntos dos en un borrico
Los dos andan á la par,
El uno anda doce leguas
El otro anda una nomás.

El sol

Soy un señor encumbrado,
Que ando mejor que el reloj.
Me levanto muy temprano
Y me acuesto á la oración

El viento

Qué es, qué es,
¿Que te da en la cara
Y no lo ves?

El agua.—

Soy fuerte, soy débil, soy blanda, soy dura;
hierro, corro, bajo, subo, riego,
Y estoy en la sangre, en la cima, en la altura.
Sólo faltó ó escapo del fuego.

El aire

Yo siempre existo bajo el firmamento,
Yo circundo la faz de nuestra esfera;
Nadie me traga y soy un alimento,
Nadie me toca y toco por doquiera.

Siendo indomable sirvo á los humanos,
Siendo incoloro doy su azul al cielo,
Muevo los moles y no tengo manos,
Corro sin patas y sin alas vuelo.

Y aunque no me halle todo el q'me busca,
aunque no tenga tálamo ó guarida,
Y no respire, grite, mande ó luzca,—
Yo sustento los mundos de la vida.

El barrilete.

Tengo cola y no soy animal,
Y, aunque subo muy alto, muy alta,
de las alas del ave estoy falto
Y no puedo á mi antojo volar

El trompo.—

Para bailar me pongo la capa,
Para bailar me la vuelvo á sacar,
Que no puedo bailar sin capa
Y con capa no puedo bailar

El libro

Tengo hojas y no soy árbol

sigue

Tengo lomo y caballo no soy
Y, aunque no tengo lengua ni boca,
mil consejos muy útiles doy.

— fin —

3º Arte Poesías de aborígenes.

E. Nacional Nº 24 - La Posta. - Tucumán.
Remitido por la directora: Sta. Rosario Santillán
De una obra de Ricardo Rojas.

(a) Poesías de aborígenes.

Nº 1.- Imapajcha - mi maranki: (Para que tú me dijiste)
Campalla - mi capuskanki... (q' ibas á ser sola mia)
Sujta - sujta munacuspa (Si queriendo á unos ojos)
Sonckoita nanachianki (lastimas mi corazón).

Nº 2.- Tucui tuta punkiikipi (Toda la noche á tus puertas)
Soy la guardia de tu sueño,
Ckameka nisk kejta puñuspa (mientras dulcemente duermes)
En brazos de ajeno dueño.

Nº 3 - Maymi, urpi, chay narviyky, (¿A donde están, Oh tórtola, tus ojos)
Chaykaskuiqui munay, munay; (Donde tu pecho q' el amor hinchía;)
Chay sonckinqui ñuñucunay, (Donde tu corazón; donde esa boca
Chay achankaray semyki? (que sonrió mi alegria?)

Chincaricuspau urpirin (Y vaga errante la paloma viuda,)
Kaka kakapi muspaspa, (Delirando de amor de roca en roca,)
Weguerwan kapar cachaspa (Y como un eco de venturas muertas,)
Quiskamau ñatac purcirin (Su triste arrullo invoca:)

Himantinta tapukuspa (Tórtola mia, ¿donde estás?... Y como
Yanallay maypitac kanki! (Nadie responde al llanto q' la inquiere,)
Nispau mukkau ranki-ranki (La desolada inclina su cabeza)
Nispau wañun ullpuycuspa! (... Y lentamente muere...)
(Ricardo Rojas)

Nº 4.- Sacha - sachata purimi,
Llorando mi mala suerte;
Urpi cunallampa causa.

Hasta que venga la muerte....

— fin —

3º Arte. —

(a) Poesías populares.

E. Nacional Nº 24
La Posta. — Tucumán.
Remitido por Rosario Santillán

La loca de Beguelú.
(canto)

En la enramada de un rancho viejo
Nido de gaucho cerca de un río
Guitarra antigua tierna llorada
La triste historia q' canto aquí.

Sabéis paisano porque ando errante
Bajo estos bosques del Beguelú
Me llaman loca pero es mentira
Es que no tengo ya corazón

Allá en la loma como un calvario
Veréis ruinas y un triste ombú
Fueron mi cuna, fueron mi estancia
Fueron mi nido verde y azul.

Mis cabellos eran muy negros
Como las alas del cuervo más.
Hay están blancos, blancos, muy blancos
Como las flores del arayán.

Una mañana ¡maldita sea!
Tierno mi esposo su hijo besó
Me dió un abrazo, tomó su lanza
Montó á caballo y triste partió

Desde entonces perdí un pedazo
— del corazón
Me llaman loca, pero es mentira,
Es que no tengo ya corazón.
fin

3º Arte.

(a) Poesías populares.

E. Nacional Nº 24
La Posta — Tucumán.
Remitido por la directora: Rosario Santillán

La tejedora de ñanduti
(Canto)

Graciosa esbelta, pura y sencilla;
Como ala teos del maidumby
Al brazo lleva su canastilla
La tejedora de ñanduti

Flores de ceibo su boca imita
Su talle es fino como el pirí
Quien la resiste si es tan bonita
Y hace tejidos de ñanduti.

Carlos la adora y ya en el sueño
Dulces palabras en guaraní
Y que la llama su amado dueño
La tejedora de ñanduti

Ayer le dijo: Qué hermosa eres!
Oh! paraguaya muero por ti!
Juntos haremos, si tú me quieres,
Muchos tejidos de ñanduti

~~Mi novio anida sus bridas cabra~~

Gracias responde pues soy dichosa
En las riberas del Tacuarí.
Donde es amada como una diosa

La tejedora de ñanduti

Mi novio cuida sus lindas cabras
Siembra mandioca, planta maní
Más primorosas son sus palabras
Que mis tejidos de ñanduti

Cogió sonriente su canastilla
Y con la gracia del maidumbi
Siguió su ruta tierna y sencilla
La tejedora de ñanduti

fin

3º Arte :— Poesías Populares.

La Posta. — Tucumán.
E. Nacional Nº 24.
Remitido por: Rosario Santillán

La Catalina.

(canto)

Estaba la Catalina á la sombra de un verde laurel
Con los pies á la frescura, viendo las aguas correr
Entonces pasó un soldado y lo hizo detener.
Detengase Ud. soldado que una pregunta le haré,
No lo ha visto á mi marido en la guerra él está

No señora, no lo he visto, ni sé qué señas tendrá
Si Ud. no lo conoce yo señas le daré
Mi marido es rubio, alto y blanco, muy cortés en el hablar
En la punta de la espada lleva un pañuelo bordado
Que cuando niña yo misma lo bordé.

Si señora, si lo he visto, su marido muerto es ya
El cajón fué de oro y la tapa de marfil.
La única que le lloraba fué la hija del marqués
Siete años lo he esperado, siete años lo esperaré.
Si no viene á los catorce, yo de monja entraré

A mis hijos varones á la patria los daré
A mis dos hijas mujeres á mi lado las tendré
Con la plata q'el me dejó un rosario compraré
Para rezarle todas las noches al despertar
Pobrecita Catalina, lindo nombre de mujer
Con su marido está hablando y no lo puede conocer